

Capítulo 5

Intervención oportuna del niño de 2 a 5 años

Lic. Silvina M. Toledo





Los adultos, en gran medida, acompañamos espontáneamente los procesos de crecimiento de los niños; sin embargo, cuanto más sepamos acerca de los distintos momentos por los que atraviesan, en mejores condiciones lo haremos en estos años tan fundamentales de la vida.

“Los niños son seres únicos e irrepetibles, gestores de su permanente proceso de crecimiento y desarrollo; y los padres tienen el compromiso ineludible de acompañarlos con inteligencia y amor en ese trayecto.”

En el presente capítulo abordamos cuestiones sobre el desarrollo psicosocial y motor del niño, como así también pautas, actividades, juegos y sugerencias para niños desde los 2 hasta los 5 años.

Cada niño es único

Hemos seleccionado los temas para cada edad de acuerdo con las consultas y preocupaciones de los papás que concurren a la Maternidad Sardá; también deseamos aclarar que los niños no evolucionan con un ritmo idéntico, por lo tanto no se puede pensar en etapas rígidas e iguales que ocurran del mismo modo

en todos los pequeños. Algunos de los temas pueden aparecer antes o después de la edad señalada, incluso en hermanitos tampoco se presentan de la misma manera.

No proponemos un listado de consejos o recetas porque estamos convencidos de que muchas veces lo que sirve para un niño no es válido para otro, y que lo que en un momento fue un consejo adecuado, en otros no resulta bueno. Lo importante es que cada adulto decida qué pauta, propuesta o sugerencia es apropiada para ese niño en particular.

5. a. EL NIÑO DE 2 A 3 AÑOS

La característica central del niño de esta edad es el logro de una creciente autonomía. Autonomía traducida en el control de esfínteres, en la autoafirmación a través del juego, en la comunicación oral por medio del enriquecimiento del lenguaje, en la expresión por el dibujo, los gestos y el propio cuerpo.

Ya puedo comer solo y terminar una comida sin necesidad de ayuda.

Puedo lavarme y secarme las manos, y cepillarme los dientes.

Si ya aprendí a no mojar los pañales, puedo ir al baño solo, pero necesito ayuda con mi ropa.

No sé todavía abrocharme los botones ni hacer el nudo de las zapatillas, ¿me ayudan?



Lenguaje

“Hoy contó lo que vio en la plaza”

Durante los primeros 3 años de vida, se presentan avances muy importantes en el lenguaje. La comunicación entre el adulto y el niño comienza mucho antes de que aprenda a hablar. Desde que nace, como vimos en los capítulos anteriores, el pequeño comunica lo que siente y necesita utilizando diferentes maneras de expresión como el llanto, gestos, sonrisas y distintos movimientos.

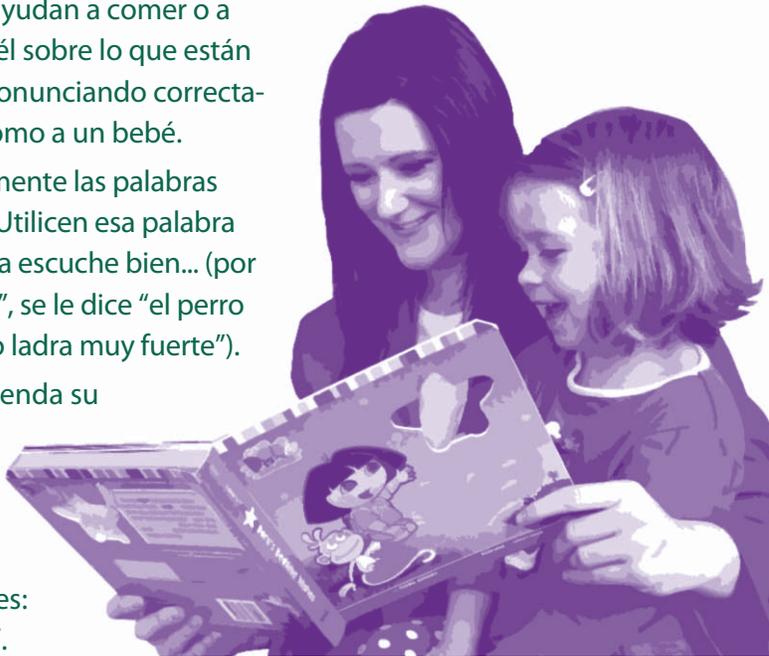
El desarrollo del lenguaje está relacionado con aspectos psicológicos, biológicos y del medio ambiente en el que se encuentra el pequeño. Seguramente aprenderá a hablar más y mejor si se le conversa, incluso, antes de que pueda contestar.

Entre los 2 y los 3 años ya puede armar pequeñas frases, combinando dos palabras, por ejemplo: "mamá tabajar" por mamá trabaja o mamá se fue a trabajar. Estas palabras funcionan en el niño como una frase completa. Otro adelanto de esta edad es que emplea una mayor cantidad de palabras. Pero aún le queda mucho por aprender y, a veces, su lenguaje no le permite expresar con claridad sus pensamientos y sentimientos. Sin embargo, entiende más palabras de las que utiliza.

Para que hable mejor...

Hay pequeños que tardan más que otros en comunicarse con palabras. Existen muchas maneras de ayudarlo para que hable mejor:

- Cuando lo visten o lo ayudan a comer o a acostarse, hablen con él sobre lo que están realizando, siempre pronunciando correctamente; no le hablen como a un bebé.
- No corrijan inmediatamente las palabras equivocadas del niño. Utilicen esa palabra en una frase para que la escuche bien... (por ejemplo: "el perro lada", se le dice "el perro que juega con ese niño ladra muy fuerte").
- Es importante que aprenda su nombre completo y su edad, a saludar, a despedirse, a dar las gracias, a pedir por favor, y a usar frases: "dame esto, por favor".
- También pueden inventar un cuento y contarle a su niño distintas historias; él no se aburrirá, le encantará escucharlas miles de veces, y las asimilará.
- Es fundamental comenzar a temprana edad a leerle cuentos. Aprenderá a escuchar, a poner atención, a conocer palabras nuevas, a desarrollar su imaginación y su memoria. No le cuenten historias que lo puedan atemorizar.



Además podemos hacer...

- 1 Reciten poesías y canciones simples, luego de repetirlas varias veces, dejen las frases en suspenso para que él las complete.
- 2 Inventen juegos, tales como adivinanzas, para que nombre personas u objetos del ambiente.
- 3 Pueden preparar títeres con medias y armar un diálogo con preguntas simples.
- 4 Propicien la Lectura de Imágenes: en cartulina u hojas de papel blanco o de un solo color, pinten, dibujen o peguen figuras grandes (pueden ser recortadas de revistas) de elementos conocidos: perro, gato, pato, tren, auto, avión, fruta, un niño con su mamá dándole de comer o jugando con su papá, etcétera. Luego, forren cada hoja con plástico grueso transparente. Por último, sujeten las hojas en forma de libro con una costura o con un gancho de carpeta.

La importancia del Juego

“Cómo hace dormir a su muñeca”

Una de las actividades más importantes que realiza el niño es jugar, a través de la cual va conociendo el mundo que lo rodea. El juego cumple un papel fundamental en el desarrollo intelectual, emocional y social. Si un pequeño no juega, hay que preocuparse. Generalmente, un niño que no juega, llama la atención, y seguramente algo le está pasando: puede estar enfermo, triste o maltratado.

Jugar es por excelencia la primera tarea que el niño realiza, por la que aprenderá las actividades básicas y cotidianas como comer o alimentarse, vestirse o desvestirse, higienizarse, etcétera.

El juguete es un intermediario, una herramienta esencial para el buen desarrollo del niño, a través del que puede explorar, descubrir, aprender e interactuar con múltiples objetos y problemas que forman una parte importante de su adecuado desarrollo.

Por medio del juego, se procesan situaciones vividas durante el día, repitiéndolas con sus muñecos, juegos y juguetes.

Es muy importante que las personas que lo rodean comprendan la función del juego para poder acompañarlo y jugar con él.

Entre los 2 y 3 años puede jugar al lado de otros niños, pero cada uno lo hace solo. Es lo que se llama “juego paralelo”: aunque están cerca, no se relacionan entre sí. En este período permanece mayor tiempo en una misma actividad.





Jugar, imitar y dibujar son tres cosas que me gustan mucho.

Si me dejan jugar, ya me están ayudando.

Mediante el juego aprendo, y expreso mis sentimientos.

¿Qué se juega en el juego?

Una de las maneras que tiene el niño de expresar sus pensamientos y necesidades es el juego. A veces puede hacerlo solo, cerca de ustedes o al lado de otros niños. Quizás lo descubran haciendo con su osito lo que hacen con él: a lo mejor lo reta porque no quiere comer o le da besitos porque comió toda su comida.

Muchas veces, cuando pega o empuja a otro niño, es porque quiere relacionarse con él y no sabe cómo hacerlo. Busca el contacto corporal y no controla su fuerza. No piensen que es malo o agresivo cuando lo hace. Es adecuado enseñarle cómo acariciar y dar un beso.

Recuerden que en la crianza de un niño, la oportunidad para aprender es tan importante como la calidad del tiempo que le brindan.

Hay juegos tradicionales que perduran desde hace muchísimo tiempo, pasando de generación en generación: de abuelos a padres y de padres a hijos, con algunos cambios, pero manteniendo su esencia. No están escritos en ningún libro ni se compran en jugueterías; aparecen en diferentes momentos o épocas, desaparecen y vuelven a surgir.

Cuando los niños pequeños perciben que sus padres y abuelos han jugado juegos similares, crean nuevos lazos que acercan posturas y favorecen la comprensión y el entendimiento.

Juegos que le gustan mucho...

-  Jugar con agua y arena, con plastilina, crema de afeitar, barro, arcilla y masa. Antes que nada deben explicarle qué cosas no son para comer.
-  Enhebrar fideos para hacer collares y pulseras que luego mostrará a todos con satisfacción. Tengan la precaución de darle objetos de tamaño grande, que no pueda tragar o introducir en su nariz o en sus orejas. No le den objetos pequeños como bolitas, granos de arvejas, porotos o arroz.



- Mirar libros de imágenes: le encantan aquellos con dibujos de objetos, personajes y animales conocidos.
- Jugar con bloques; los apila y después los derriba.
- A esta edad, reconoce su dominio sobre las cosas. Dice “mío... mío” si le piden su juguete. Todavía no comparte sus juguetes ni sabe relacionarse con varios niños a la vez. Por ello, si está con otros pequeños, jugará solo al lado de ellos.

Además podemos hacer

Le agrada estar cerca de otros chicos aunque jueguen a cosas distintas. Pueden ofrecerle bloques o juegos con arena para que hagan la misma actividad, pero no esperen que tengan algún intercambio entre ellos.

Si están realizando alguna tarea del hogar, anímenlo a que haga lo mismo. Por ejemplo, si están lavando ropa, déle un recipiente pequeño con agua y alguna prenda pequeña para que juegue a lavar; si están preparando la comida pueden proporcionarle una taza de plástico y una cuchara para que juegue a preparar la comida para su muñeco.

Le gustará mucho cumplir pequeños encargos: pedirle que les traigan “las sandalias rojas” o la “toalla amarilla”, así también comienza a aprender los colores.

Límites, caprichos y berrinches

“No puedo pasar por un kiosco que se tira en el piso a llorar”

La educación implica establecer límites claros y enseñar a ser independiente. Es algo más que amor, apoyo, comprensión y paciencia... Todo aquel que quiere y respeta a su hijo, sabe también que hay que ponerle límites.

No es bueno resolverle todos los problemas, hay que ayudarlo a que poco a poco los resuelva él mismo.

El límite es una forma de protección, ya que así el niño aprenderá también a cuidarse.

**Todo niño desea tener unos padres
que le digan qué hacer
y qué no está permitido hacer.**

Veamos un ejemplo: supongamos que el niño debe tomar antibióticos por una otitis pero se niega a tomar el remedio, entonces sus padres insisten con firmeza: “Tenés que tomar el remedio, ¡es lo que te va a curar!”. De esta manera, a pesar de su rechazo, el niño acaba aceptando la autoridad de sus padres. Si los adultos se sienten seguros de sus decisiones, el niño capta este estado de serenidad y se siente más seguro.

Es importante que los padres tengan en cuenta que su hijo siempre pone a prueba los límites trazados por los adultos.

Además, aprende muy rápidamente a establecer sus propios límites. Veamos otro ejemplo: un bebé empuja hacia un lado la mamadera cuando ya no quiere más y sacude con fuerza la cabeza.

Si bien, como desarrollamos anteriormente, el niño entre los 2 y 3 años utiliza algunas palabras para expresarse, todavía no puede expresar su frustración y su enojo como lo haría un adulto, es por ello que pueden aparecer los berrinches cuando no se cumple su deseo, "lo que el niño quiere", y busca entonces la manera de llamar la atención de quien se lo está negando.

¡Ayuda! ¿Cómo hago entonces con los límites?

- Para lograr que acepte los límites que se le imponen, es necesario que se sienta respetado.
- Cuando digan "no" a algo, demuéstrenle lo que sí puede hacerse.
- Es importante explicarle las cosas con naturalidad, diciendo el por qué y hablándole con la verdad. El grito complica las cosas y no resuelve nada de manera positiva.
- Dejen bien claro qué es lo que quieren que haga. Por ejemplo, es mejor decirle "guardá los juguetes en la caja" que decir: "¿por qué no guardás los juguetes?".
- No es aconsejable dejarlo encerrado en un cuarto para "que no haga travesuras".
- Para evitar una posible escena de capricho, es mejor anticiparse: si va a bañarse pueden darle juguetes para que lleve a la bañera; si va a salir que elija entre dos conjuntos de ropa lo que quiere ponerse; al ir a lo del médico, buscar algunos libros para entretenerse en la sala de espera; si va a ir al kiosco a comprar una golosina puede decidir previamente si va a querer un helado o un alfajor porque las dos cosas no se pueden comprar; etcétera.
- Siempre avisarle con anterioridad, explicándole, por ejemplo, que van al supermercado para comprar galletitas para la merienda, pero que no van a comprar golosinas.

Papi, mami, abuela: ¿Se pueden poner de acuerdo?

Estoy confundido, no sé qué puedo hacer y qué no puedo hacer... ¡Uff, me marean!

Los adultos deben tener mucha paciencia en esta etapa y ser firmes en sus respuestas y decisiones. Si uno de los padres pone un límite, éste debe ser respetado por el otro. En el caso de que haya desacuerdo, deberá ser discutido posteriormente, sin la presencia del niño. De esa charla puede surgir algún acuerdo para situaciones futuras.

AYUDA

Si de veras quieres ayudarme:
no camines por mí,
déjame caminar por mi camino;
no hables por mí,
déjame hablar, y escúchame;
no llores por mí,
déjame llorar y acompáñame;
no decidas por mí,
déjame elegir y respeta
mis decisiones;



no te arrojes al agua por mí,
déjame que aprenda a nadar;
no me impongas tu experiencia,
déjame hacer la mía;
no aciertes por mí,
déjame aprender equivocándome;
porque yo crezco más
con mis errores
que con tus aciertos.

René Trossero
(Siembra para ser tú mismo,
Ed. Bonum)

Motricidad y Coordinación

“Importantes adelantos”

- Con respecto a la motricidad gruesa, en esta etapa el niño logra importantes adelantos: puede caminar y correr aunque aún con cierta torpeza, y también saltar en su lugar con los pies juntos más de 10 veces.
- Puede estar parado y caminar en puntas de pies. También tiene el suficiente equilibrio como para mantenerse en un pie durante un segundo, y subir las escaleras.
- A los 2 años, la motricidad fina o coordinación está más desarrollada, lo que le permite expresarse gráficamente con garabatos circulares controlados, y en el segundo semestre del 2º año de vida ya le coloca “nombre” a sus producciones. En este momento, aparece la intención de representar objetos, a diferencia de los garabatos que hacía cuando era más chiquito, donde la necesidad era la de manipulación de materiales y la descarga motriz.

Control de esfínteres

Algunas pautas para tener en cuenta

El control de esfínteres es un aprendizaje. Los adultos deben tener en cuenta algunos factores para crear en el niño los hábitos higiénicos deseados:

1. El niño debe estar maduro para lograr el control. No sólo tiene que comprender lo que se espera de él, sino tener la coordinación muscular necesaria para controlar los músculos intestinales y de la vejiga, y distenderlos a voluntad en el momento y en el sitio determinados.
2. El éxito del control depende de la disposición e interés del niño en cooperar. Hasta que no parezca preparado desde el punto de vista físico y emocional no debe comenzarse el entrenamiento de los esfínteres.
3. Respetar la iniciativa y el tiempo. Cada niño tiene su ritmo propio de desarrollo y de aprendizaje, como ya hemos visto en varios temas.

Una vez que los padres, abuelos, docentes y/o sus cuidadores toman la decisión de sacarle los pañales, es fundamental que lo acompañen y sostengan la postura de que el niño controle. Si no se ponen de acuerdo, es mejor esperar: no deben sacarle el



pañal en casa y colocárselo para ir a hacer compras... Los cambios lo confunden y son contraproducentes. En ese caso, preguntar al niño si desea hacer pis lo más seguido posible, invitarlo al baño, sentarlo en una "pelela", y no retarlo si se le escapa el pis.

El control de esfínteres está relacionado con su futura sexualidad. Si el niño no controla los esfínteres y sus papás le dicen: "qué sucio" o "qué feo", el niño creerá eso de sí mismo y de su futura sexualidad.

Una manera de darle seguridad es diciéndole: "No importa, ya va a salir bien, a mí me pasó lo mismo de pequeño, te lavo, te cambio la ropa y seguimos jugando" ...

¿Cuándo está preparado para el control?

¿Tiene un lenguaje que puede ser entendido? ¿Tiene noción de su esquema corporal básico: brazos, piernas, cabeza, panza, cola, etc.? ¿Tiene experiencias de primeras elecciones: ropa, juguetes? ¿Tiene experiencia de algunas despedidas previas: chupete, mamadera? ¿Realiza destrezas motrices que le permitan agacharse, girar, subir, bajar, saltar? ¿Tiene habilidad para subirse y bajarse el pantalón, calzoncillo o bombacha solito o solita?

**¡Uy! Se me escapó, me mojé...
¡Como le pasó al nene del cuento
que me contó mi mamá!**

Algunos datos para tener en cuenta

- Por lo general, comienza a controlar primero de día y luego de noche, y, en un principio, la orina y luego las heces.
- Existe "el shock de la primera vez": puede hacer pis y/o caca en la pelela o inodoro en una ocasión y luego pasar entre una semana o varios meses hasta que se constituya como hábito.
- Las nenas suelen lograr el control un tiempo antes que los varones.
- El 90% de los niños controla esfínteres entre los 2 y 3 años. El control definitivo se da aproximadamente a los 6 años.
- Ante cualquier situación especial (comienzo del Jardín, nacimiento de un hermanito, fallecimiento de algún familiar cercano, mudanzas, etc.) es esperable que se den retrocesos.
- Existen bombachas y calzoncillos de aprendizaje que son útiles para favorecer este período de transición entre los pañales y la ropa interior.
- Es preferible aprovechar los meses de verano, cuando usa menos ropa.

Cada niño es un ser único y diferente

También es única cada familia, con sus características y con sus distintas formas:

- de varios integrantes o de pocos integrantes,
- muy conversadores,
- amantes de los animales,
- y muchísimos modelos más...

Dentro de la familia se viven momentos muy importantes que a veces dejan marcas para toda la vida.

Por ello es fundamental que el niño o niña reciba mucho amor, a través de palabras cálidas, gestos de afecto, abrazos y besos.

5. b. EL NIÑO DE 3 A 4 AÑOS

Alrededor de los 3 años el niño desarrolla nuevas capacidades, a partir de todo lo que aprendió hasta este momento. Esta es una etapa de gran evolución intelectual en la cual irá definiendo su personalidad. Se comunica mejor, puede construir frases y tiene un vocabulario más rico. También en este período hay importantes cambios físicos: es mayor su fuerza y su capacidad motriz para correr, saltar...



**¿Te muestro qué rápido
que corren mis zapatillas?**

Lenguaje

“Esto es mío...”

Las personas conversan y se entienden a través del lenguaje, para ello es necesario poder organizar lo que se quiere decir para que los demás comprendan. El lenguaje no evoluciona siempre con el mismo ritmo, por lo tanto no se puede pensar en etapas rígidas e iguales para todos los niños. A continuación, se desarrollan algunas cuestiones sobre el uso del lenguaje, esto no quiere decir que siempre ocurran de la misma manera y en todos por igual.

Entre los 3 años y los 3 años y medio el niño logra dominar el lenguaje y es capaz de hablar con más claridad. De ahora en más continúa su desarrollo adquiriendo mayor vocabulario, profundizando la comprensión del significado de las palabras y usando frases más largas. Utiliza formas verbales compuestas (con “-ando” y “-endo”), tales como: “caminando”, “corriendo”.

El pequeño comienza a comprender y producir frases que significan tiempo: “a la noche”, “a la hora de la comida”, “a la mañana”, “todos los días”. Al principio escucharán ciertas confusiones, por ejemplo: “mañana fui a la casa de mi abuela”.

En esta etapa, también comprende palabras que indican un lugar, como “arriba”, “abajo”, “adelante” y “atrás” aunque todavía le cueste interpretar “al lado de...”. Asimismo, ya entiende y usa aquellas que significan pertenencia como “mío” y “tuyo”. En su discurso se ordenan y se enlazan las palabras para formar oraciones, y se unen éstas entre sí.

Reconoce y nombra algunos colores, animales, partes de su cuerpo e identifica diferentes objetos por su forma: si son redondos, cuadrados, rojos o verdes, además ya puede decir su nombre completo y el de sus padres, etcétera.

Pautas para que se exprese mejor

La imaginación y la fantasía:

- En esta etapa le gusta divertirse con las palabras y le causa mucha gracia que le digan absurdos, como por ejemplo: “¿Tenés un mono en la cabeza?”.
- Conversen con el niño de lo que hizo o de lo que está haciendo en ese momento, sin usar monosílabos (sí, no, más).
- Armen pequeños relatos usando cuentos sencillos, con frases que se repiten una y otra vez para que pueda relatarlos exitosamente.
- Respeten los intereses del niño para conversar y jugar siguiendo su iniciativa. Dejen que los guíe por su mundo de fantasía y juego.
- Investiguen cuáles son sus ideas con respecto a lo que lo rodea y respondan sus dudas.
- Le gusta que le lean cuentos en los que se desarrolla una pequeña aventura con un personaje conocido: un caracol, un pato, un grillo, y que les permita asombrarse al descubrir algo (tienen miedo porque se perdieron, etc.). Así el niño se identifica con ellos. Le atraen los animales personificados, es decir, aquellos que hablan, piensan y se comportan como personas. Como están narrados con un lenguaje sencillo, es de esperar que el niño reconozca qué hacen, qué





les pasa y cómo actúan los personajes en relación con una problemática, cuyo final, con seguridad, será feliz.

También le encantarán los cuentos de nunca acabar, por ejemplo: el de “la buena pipa”.

Hay juegos para épocas invernales, ya que implican mayor movimiento físico y corporal; otros, en cambio, surgen en épocas de mayor temperatura, donde naturalmente se tiende a estar en menor movimiento por el calor.

Escuchar mil y una veces por día la frase “¿Por qué?”

Aproximadamente, entre los 2 y los 4 años se desarrolla una etapa muy importante: la edad de las preguntas o de los “por qué”. Este período, que es variable en cada uno, tiene que ver con el desarrollo del pensamiento y es una señal que el niño está creciendo normalmente y desarrollando su inteligencia. La curiosidad natural que manifestaba en un principio mirando, llevándose objetos a la boca y manipulándolos, llega al terreno verbal. El niño organiza su mundo y busca comprenderlo y ordenarlo a través de preguntas con las que, además, obtiene una ventaja que para él significa mucho: la atención de sus papás.

En el tipo de preguntas que hace se reflejan las características de su pensamiento, que a esta edad tiene mucho de “realismo mágico”, que lo lleva a pensar que los objetos se comportan como seres vivos y que los seres vivos tienen poder sobre todo lo inanimado.

Por ejemplo:

Mamá, ¿por qué no podés hacer que pare de llover, así salgo al patio?

Más allá del agotamiento que puedan provocar, hay que asumir una actitud positiva frente a estas preguntas, que pueden referirse a temas sencillos, como cuestiones cotidianas, o a otros más complejos y trascendentes (el sentido de la vida, la muerte, la sexualidad, etcétera).

Devolver la pregunta es una buena técnica para el que es muy “preguntón”. El “¿Y a vos qué te parece?” puede obligarlo a pensar, a plantear sus hipótesis y a animarse a no esperar que las respuestas lleguen siempre del afuera, sin tener que trabajar un poquito para obtenerlas.

En la medida en que va siendo más grandecito, se puede proponerle que busque la respuesta a su pregunta en un libro, un diccionario o en Internet, ya que son algunas de las opciones enriquecedoras que abren un panorama mucho más abarcador que la pregunta misma. Así, también, se le está brindando herramientas para que sepa adónde puede recurrir cuando necesita averiguar algo con el fin de que pueda hacerlo solo.

Siempre hay que tener presente que la curiosidad es un valor y no un problema, que forma parte de un desarrollo normal y es una cualidad muy preciada que va a significar mucho en sus posibilidades de aprendizaje cuando llegue la hora de ir a la escuela y, de hecho, en todo momento y a lo largo de toda su vida.

Motricidad y Coordinación

“Grandes logros en un niño pequeño”

El niño de 3 años tiene una mejor motricidad, es decir, se mueve con más equilibrio y logra un desplazamiento más seguro y veloz, a la vez que puede manipular objetos más pequeños.

A esta edad ya está definida cuál es la mano y la pierna más hábil, las que emplea con mayor facilidad. Si es zurdo tomará los objetos o querrá escribir con la mano izquierda, y pateará la pelota con la pierna izquierda, en este caso no lo obliguen a usar su mano derecha. La lateralidad izquierda no es un defecto ni una manía que hay que corregir. No hay diferencias en estos chicos en cuanto a su capacidad de aprendizaje ni a su habilidad manual.

En esta etapa corre más suavemente, aumenta y disminuye la velocidad con mayor facilidad porque puede controlar sus movimientos. Mantiene el equilibrio con los talones juntos; se para en puntas de pies y puede estar parado en un pie durante más tiempo.

Puede subir las escaleras sin ayuda, alternando los pies; las baja con los dos pies sin alternarlos, y salta el último escalón con los dos pies juntos o con uno solo.

En el triciclo, pedalea haciendo giros amplios.



Ahora puedo agarrar esta súper pelota con los brazos extendidos y te la tiro y me quedo parado.

Para divertirse y ejercitarse

“¿Quién me atrapa?”

- El juego de las estatuas: pongan música y bailen juntos, de repente detener la música y quedarse parados en el lugar sin moverse.
- Imiten animales y jueguen a desplazarse por el espacio caminando como las jirafas, los elefantes, los monos, etcétera.

- El cazador y el zorro: le encanta participar de juegos de persecución, inventando muchas variantes donde hay que correr y atrapar.
- Pueden pedirle que tire la pelota más lejos, más cerca, para un lado y otro. Hacerla rodar, volar, etc. Estas propuestas se realizan una por vez.
- También le gusta ejercitar la motricidad fina, es decir, el control manual: sujetar, apretar, alcanzar, tirar, empujar. Tiene buena coordinación de manos y dedos, y puede mover los dedos independientemente uno de otro, por eso en esta etapa le gusta:
 - enhebrar fideos grandes pasándolos por un piolín;
 - armar rompecabezas de 4 piezas;
 - cortar con una tijera;
 - jugar con plastilina o masa;
 - construir torres con las 2 manos.

La capacidad motriz y la coordinación continúan su desarrollo

Entre otras cosas ya puede:

- vestirse y desvestirse solo;
- ponerse los zapatos, aunque a veces no en el pie correcto;
- usar bien el cierre y desprender los botones de la parte de adelante de sus ropas;
- si lo ha practicado, cepillarse los dientes solito, porque ya construyó el hábito de hacerlo;
- controlar esfínteres;
- alimentarse por sí solo, usando cuchara y tenedor sin derramar demasiado la comida;
- colaborar en tareas simples del hogar: “traé el pan del cajón a la mesa”, “llevá la escoba a su lugar”;
- manipular diversos objetos, los puede agrupar y discriminar texturas;
- reconocer diferentes sonidos de tono y sonoridad (diferentes medios de transporte, animales, etc.);
- describir un objeto que no tiene delante y recordar cosas que le llamaron la atención;
- andar en triciclo.



Aprender, jugar, imaginar y crear

Están relacionados entre sí...

Todos los niños necesitan jugar para crecer y desarrollarse. A través del juego, aprenden cómo son las cosas, cómo actúan las personas, a comunicarse con los otros y a expresar sus ideas.

La mayoría de las cosas que aprende el niño las aprende jugando. El juego le ofrece la posibilidad de:

- Expresar sus sentimientos: al jugar con otros chicos, le resulta más fácil manifestar su enojo, sus alegrías y sus miedos.
- Aprender a ser sociable y a compartir con otros niños: si los adultos los acompañamos diciéndoles, por ejemplo, que cuando quiere un juguete que tiene otro pequeño, en lugar de quitárselo bruscamente se lo pida, lo estamos ayudando a relacionarse y a conocer mejor a los demás.
- Respetar algunas normas: como esperar turno, cuidar los elementos de juego para que no se rompan, aceptar las reglas del juego.
- Comunicarse y hablar mejor: para jugar con otros necesita decir cosas, escuchar, ser escuchado y comprender lo que los otros quieren decir.
- Desarrollar su inteligencia: mientras juega, piensa cómo resolver ciertas situaciones. Por ejemplo: cómo armar una torre con cubos y que no se caiga.

“¿Invitamos a jugar a casa a un amiguito del jardín?”

En la niñez, la familia es el primer agente de socialización, pues al imitar y copiar los movimientos de sus padres el niño aprende a reproducir movimientos conocidos, sonidos y, finalmente, adquiere su propio lenguaje. A partir de los 3 años, gracias a la palabra, comienza a comunicarse y a compartir el mundo no sólo con sus papás o su familia, sino también con el mundo de “afuera”: otros familiares, amigos del jardín, los de sus hermanos, etcétera.

Con anterioridad, el niño jugaba a “hacer como si...”, y en este tipo de juegos expresaba y afirmaba su personalidad. Al jugar, representa la realidad tal cual es, sin exagerarla ni deformarla: imita lo que ve y oye, reproduce escenas completas de la vida familiar en las que puede tomar el rol activo, por ejemplo, si lo abrazan, abrazará a un muñeco...



Cuando era más chiquito jugaba solo, y si estaba al lado de otro nene, no interactuaban entre ellos, sino que mantenían un juego paralelo. En esta nueva etapa, aunque sigan actuando separadamente, conversan todos juntos, como una especie de monólogo colectivo o compartido, y el juego va cambiando. Se supone que en el monólogo colectivo todo el mundo escucha, pero las frases dichas son sólo expresiones en voz alta del pensamiento de los integrantes del grupo, sin ambiciones de intentar comunicar nada a nadie.

En este período, comienzan ciertas manifestaciones de acciones cooperativas entre un niño y otro, en ocasiones comparten sus juguetes y realizan algunas acciones en pequeños grupos: lanzar o rodar la pelota en parejas, caminar tomados de las manos, girar en parejas, hacer rondas, jugar en círculos, etcétera.

Juegos que le gustan mucho

- Jugar a la pelota. Le resulta más divertido porque ahora puede agarrarla sin que se le caiga.
- Como es capaz de incorporar ciertas normas simples, –seguir el ritmo de la música o consignas sencillas que requieren hacer lo que otro dice o no hacerlo, según lo que se indique–, participa en juegos como la escondida, la mancha o la pelota.
- Armar rompecabezas sencillos con tapas de cartón (caja de alimentos) o pegar una lámina con un dibujo que le guste en una cartulina; empezar con 4 cortes y luego ir agregando más...
- Es una buena idea darle letras o cubos con letras para que comience a familiarizarse con la escritura.
- Cantar canciones, ya que es bueno que aprenda letras de canciones simples y que escuche cuentos y relatos.
- Le gusta ayudar en casa en tareas simples como sacudir el mantel, recoger sus juguetes, ordenar su pieza, cuidar una planta o un animal (perro, gato, pollo, etc.).
- Es importante que establezcan rutinas de orden y guardado de sus juguetes, y que lo ayuden a ensayar conductas vinculadas a la responsabilidad y cuidado del entorno, él ya está evolutivamente preparado para aprender estas cosas.



El amiguito imaginario

A veces los niños crean “amigos imaginarios” que pueden hacer todas las cosas malas y experimentar las buenas con las que fantasean; son más comunes en los hijos únicos. Es importante respetar la naturaleza íntima de sus fantasías, y no preocuparse de ese relativo alejamiento de la realidad. Los “amigos imaginarios” suelen ser frecuentes en el 50% de los niños entre 3 y 10 años, y pueden ser tanto objetos como personas.

Pautas de Autonomía en la Adquisición de los Hábitos de Higiene



La adquisición de los hábitos de higiene por parte del niño es un ejercicio diario que se logra con paciencia y dedicación. Los adultos que rodean al niño deben enseñarle determinadas pautas para que logre progresivamente una independencia en su aseo personal.

Pero esto no siempre resulta tan sencillo y en el camino se pueden encontrar diversos obstáculos, pues los niños muchas veces consideran la limpieza como un capricho de sus padres. Por ello, es tan importante la seguridad de los padres cuando se ponen pautas. Es fundamental que se mantenga un orden: primero la cena y luego el baño o viceversa, pero lo importante es no alterar el orden preestablecido. Mantener y respetar una rutina le otorga al niño tranquilidad y seguridad, y a su vez facilita la tarea de los padres. Es decir, es para ambas partes beneficioso.

Como se expresó anteriormente, los hábitos deben enseñarse desde los primeros años y el ejemplo es la mejor medida, los niños aprenden de lo que los papás hacen: si ven a sus padres lavarse las manos cada vez que van al baño, seguramente también lo querrán hacer.

La adquisición de estas rutinas saludables de aseo y arreglo personal son, en primer lugar, responsabilidad de la familia; más adelante el jardín colaborará con su afianzamiento. Lograr la autonomía en el niño, es decir, que el niño se acuerde solo de lavarse los dientes, o las manos después de hacer sus necesidades, es una tarea fundamental. Por ello es esencial la actuación conjunta entre la familia y la escuela.

El Baño

Es adecuado empezar con baños de inmersión, en bañeras bien limpias y con la cantidad de agua necesaria, para cubrir el cuerpo en posición horizontal.

Los adultos responsables del baño enjabonarán el cuerpo con jabones neutros que disuelven las grasas y destruyen los gérmenes.

A medida que el niño vaya creciendo es importante favorecer la participación activa enseñándole a utilizar una esponja o a pasarse él mismo el jabón por su cuerpo.

El cabello

Se aconseja lavarlo 2 ó 3 veces por semana a partir de los 2 años.

Durante el lavado, frotar el cabello con las yemas de los dedos.

Es conveniente que el largo de los flequillos o de las melenas no moleste a la visión ni induzca a los niños a tomar posturas corporales forzadas.

El cepillado de los dientes

Es un aspecto importante de introducir en edades tempranas; su adquisición como hábito es trascendente para el futuro de su salud dental.

A los 2 años y medio el niño completa la erupción de sus dientes temporarios (de leche).

Es importante que el chico juegue con un cepillo pequeño y comience a tomar el hábito del cepillado. Para él será un juego.

Deben cepillar periódicamente los dientes de su niño, ya que no puede a esta corta edad manipular por sí solo el cepillo.

El cepillo ha de ser pequeño, de cerdas muy suaves y puntas redondeadas.

Enséñenle a depositar la crema en el cepillo y a cepillarse de forma correcta, desde las encías hacia los dientes: en los dientes superiores de arriba abajo, y en los inferiores de abajo arriba. ¡El cepillado también se puede realizar sin crema dental!

Enséñenle también que después hay que enjuagar la boca y, finalmente, limpiar y guardar el cepillo.

Los niños tienen dificultades para realizar un correcto enjuague y tienden a tragar parte del dentífrico.

Por todo ello, el cepillado deberá estar supervisado por los papás hasta los 7 u 8 años.

Lavarse las manos

Enséñenle a su hijo, desde muy pequeño, a lavarse las manos después de ir al baño, antes de cada comida y posteriormente; así como cada vez que llegue de la calle a casa.

Es útil comprar un cepillo de uñas pequeñito, adecuado para sus manos y explicarle cómo y cuándo se utiliza. Por ejemplo, cuando haya estado jugando con la tierra, que es cuando más suciedad entra en las uñas.

Las uñas siempre deben estar cortas, así se podrán mantener más limpias.



La importancia de sentirse querido

Si el niño tiene un adecuado desarrollo emocional, cuando sea adulto, será una persona más equilibrada. El cariño es una verdadera “vacuna” para prevenir problemas en el desarrollo emocional del futuro adulto.

Al dar y recibir afecto, al sentirse querido, aceptado tal cual es, se siente importante y eso le otorga confianza en sí mismo y le da seguridad.

5.c. EL NIÑO DE 4 A 5 AÑOS

En esta etapa, el niño multiplica y potencia sus posibilidades motoras, cognitivas, lingüísticas, sociales y juega con todas ellas. El control progresivo del equilibrio y el dominio de los movimientos de su cuerpo hacen que disfrute corriendo, saltando, trepando, girando y bailando. Se divierte enormemente con canciones, rimas, poesías, trabalenguas y adivinanzas.

**¿Cómo era el trabalenguas que me enseñaste ayer?
Pablito clavo un... ¿qué?**



Lenguaje

A partir de los 4 años, generalmente, tiene un vocabulario más amplio y puede elaborar fácilmente oraciones con 4 ó 5 palabras utilizando el tiempo pasado.

Es capaz de emplear palabras que no comprende completamente y los padres suelen sorprenderse y festejar la ocurrencia. También, puede empezar a usar términos vulgares dependiendo de la exposición a este tipo de lenguaje que tenga el niño, es decir, si cotidianamente escucha decir “malas palabras”, las repetirá porque le parecerá divertido, o para llamar la atención.

Como vimos en las edades anteriores, siempre es muy bueno favorecer el contacto del niño con materiales escritos como cuentos, revistas, periódicos, afiches, cartas, recibos y otros, para que incremente su información sobre el lenguaje escrito. Asimismo, resulta un factor positivo, si observa que los padres tienen el hábito de leer como ejercicio cotidiano.

Si le cuentan cuentos...

- Es una buena idea invitarlo a que “lea” para que se familiarice con materiales escritos y aprenda a pasar las hojas, como así también a recorrer con la vista en el sentido de la lectura.
- Propónganle que dibuje sus experiencias, juegos y diversas actividades que realiza y a continuación preguntarle: “¿Qué es lo que dibujaste? ¿Qué le falta a tu dibujo, le podrías agregar algo más?” Mediante estas preguntas se enriquece el dibujo, se le ayuda a organizarlo y mejora su expresión gráfica y verbal.
- Le gusta cantar todo tipo de canciones y recitar poesías cortas, es importante ofrecerle actividades en las cuales pueda aprender y divertirse al mismo tiempo. Además colaboran para que hable mejor y para que desarrolle la memoria. Posiblemente hará mímicas o ejercicios mientras escucha.
- Que el niño imite a sus personajes conocidos o favoritos: cantantes, bailarines, actores.
- Jueguen a las adivinanzas: hacer el ruido de un animal, una sirena o una bocina, y preguntarle qué es. Es una propuesta que puede ser un buen recurso de entretenimiento, por ejemplo, para viajes largos.
- Es importante que aprenda a decir su nombre completo, su edad, dónde vive. También a conocer el nombre de sus papás, hermanos, familiares y amigos.
- Hay numerosas ofertas de espectáculos callejeros gratuitos en los centros culturales barriales, donde muchas veces ofrecen actividades diversas: obras de títeres, teatro, murga, de circo, narración de cuentos, shows musicales. También es interesante ir a plazas, ferias artesanales, juegotecas o ludotecas o a los patios de comidas de centros comerciales o shoppings.

Motricidad y Coordinación

A esta edad es muy activo y logra un gran perfeccionamiento en todas las áreas. Siempre es bueno que practique sus habilidades bajo el control de un adulto que le diga: “Cuidado, te podés caer”, pero no afirmar: “Te vas a caer”. Es capaz de:



- Caminar bien, subir y bajar escaleras.
- Puede saltar en un pie solo, y en dos pies 2 ó 3 veces.
- Correr hacia adelante y atrás, pero puede caerse.
- Hacer saltos amplios, con ambos pies juntos (salto de rana).
- Caminar siguiendo una línea recta en el suelo (las baldosas, o jugar a "pan y queso").
- Saltar a la soga y hamacarse solo, coordinando hacia atrás y adelante sus piernas.
- Subir al tobogán, lo apasionará.
- Rolar hacia adelante, ya que es un torbellino con su cuerpo, y si los papás le dan seguridad, lo hará cada vez más hábilmente.
- Jugar con barro o arena y construir cosas.
- Escribir algunos números o letras conocidos con arena o con lápiz en un papel o copiar su nombre en imprenta mayúscula, que le facilitará la futura escritura.
- Cortar papel con tijera (aunque no perfecto).
- Construir torres con 8 y más cubos.



Socialización

- Atrapa y lanza la pelota, le comienzan a interesar los deportes.
- Hace ejercicios y le gusta jugar con otros niños (a la ronda, en la plaza, etcétera).
- Comparte más sus juegos y juguetes.

Aprendizaje

Estos primeros años de vida constituyen un período en que se realizan la mayor cantidad y calidad de aprendizajes. El niño aprende fundamentalmente de la experiencia y en interacción con otros. Explorar e investigar por medio de los objetos y las personas le permite, desde muy pequeño, ir reconociendo la existencia de cosas distintas y ajenas a él mismo.

Los distintos tipos de acciones y las relaciones activas con el entorno le proporcionan la posibilidad de construir ideas, desarrollar su pensamiento y comprender el mundo. Para que ello ocurra, es primordial que tenga oportunidades para experimentar, preguntar e interactuar con y sobre el medio físico, las personas y las cosas.

**Jugar forma parte de mi aprendizaje,
de conocer el mundo y las personas que me rodean.
También permite que desarrolle mi imaginación
y mis ganas de descubrir y explorar.**

El deseo de aprender cosas nuevas

El interés y el deseo por aprender dependerá mucho de los adultos que rodean al niño: si celebran sus adelantos, si lo incentivan y responden sus preguntas se va a interesar por aprender. Por eso debe tener la oportunidad de observar y “estudiar” objetos que no sean peligrosos para él.

Es importante que pueda tocar, preguntar y moverse lo más libre posible, pero...es necesario tomar precauciones para que no se haga daño o no se lastime. A veces esto es un equilibrio difícil de encontrar, ya que el niño es muy curioso y no tiene clara noción del peligro, por lo que puede accidentarse.

La puesta de límites también es fundamental, y en este sentido, hay que recordarle qué cosas puede hacer y qué cosas aún no puede hacer. Esto le dará seguridad porque tendrá reglas claras. A pesar de que pueda enojarse y protestar por los límites, cuando son claros y precisos, se da cuenta de que en realidad se lo está cuidando. Es primordial que los límites sean firmes y se le explique el por qué de los mismos.

Como lo vimos anteriormente, el juego es una de las formas en que los niños además de divertirse, amplían su curiosidad y aprenden mejor. A los 4 años, los juegos son cada vez más reales y exactos en la imitación de la realidad, son “representaciones adaptadas” que le permiten satisfacer sus necesidades afectivas e intelectuales, o para “compensar” y superar situaciones que no le gustan o que le producen temor (representaciones dramáticas).

Es el tiempo en el que el niño comenzará a armar juegos de roles, con distintos matices.

En un principio, comenzará compartiendo un mismo escenario de juego en el que cada uno jugará a ser “algún otro”: un animal, el personaje de un cuento, un miembro de la familia, un dibujito de la tele, etcétera.



En esta etapa, el niño avanza en el conocimiento de su cuerpo centrando su curiosidad en las diferencias sexuales. Por este motivo, disfrutan mucho de jugar a la mamá, al papá, a los hijos, a los novios, a los casados.

Propuestas para jugar y divertirse

- "Veo-veo". Aprender los colores: pueden jugar a reconocerlos en revistas, libros de cuentos, frutas, ropa y elementos del hogar y su comunidad (semáforos, casas, vidrieras, etcétera).
- ¿Quién encuentra? Buscar elementos de la casa que cumplan con determinada característica, por ejemplo: "¿quién encuentra algo muy liviano?, ¿quién encuentra algo grande?" (Tamaño: grande /chico. Peso: liviano/pesado. Textura: suave, áspero, duro.)
- Conocer las partes del cuerpo: mientras se viste o se higieniza, enseñarle a expresarse con palabras e ir nombrando cada parte de su cuerpo y los elementos que se utilizan. O también ante un muñeco preguntarle: "¿dónde está la boca de la muñeca?", y así con otras partes del cuerpo.
- Contar con los dedos, cubos u objetos. Puede hacer torres con los cubos o con tapas de desodorantes e ir contándolos.
- Al salir a pasear: caminar, correr, saltar, jugar a la pelota, al caballito y hacer ejercicios. Jugar al aire libre siempre es una muy buena propuesta que puede disfrutar con otros niños.
- Realizar tareas del hogar a través del juego: pasar un trapo sobre los muebles, acarrear objetos livianos que no representen un peligro para él (llevar las servilletas o el pan a la mesa, etcétera).

Soy un campeón jugando al dominó de animales, al memotest, las cartas y a los dados, ilupi!

- Ordenar sus ropas y sus juguetes: proponerle que guarde sus chiches al terminar de jugar, junto a su mamá, papá o hermanos. Se puede forrar una caja grande con papel de colores para tal fin.



● Rompecabezas: de madera o pueden armarlos pegando una imagen en una cartulina o cartón, y empezar a probar con 4 cortes.

● A esta edad el niño perfecciona el dibujo de la figura humana, con intencionalidad, y le agrega varias partes: además de la cabeza, aparecen brazos y piernas largas que salen de la cabeza, y puede ya delinear manos y pies o, inclusive, una persona completa.

● Sus dibujos son más complejos y con formas más definidas (cruces, cuadrados). Es muy importante estimularlo para que dibuje, y que los padres miren y compartan las producciones gráficas del niño. De esta manera le resultará más fácil aprender a leer y escribir.

● Algunos materiales con los que puede crear y dibujar:

● Crayones.

● Marcadores finos y gruesos.

● Lápices de colores.

● Pegamento de color.

● Otros: brillantina; papeles de colores; botones; fideos; polenta; yerba; cintas; telas; revistas; diarios; lana; hilos; sellos; corchos; etcétera.



La Autoestima

La autoestima es la valoración y aceptación que cada uno tiene de sí mismo, es el amor a uno mismo y se forma a lo largo de toda la vida. Los mensajes que se reciben, especialmente en los primeros años de vida, son muy importantes ya que afirman las bases para sentirse querido, valorado, seguro y protegido. El respeto y el cariño que se llega a sentir por uno mismo son fundamentales para poder respetar y amar a los demás.

Esta autoestima se empieza a formar desde el nacimiento y se va desarrollando de a poco. Una persona puede llegar a tener una autoestima positiva (por ejemplo: soy valiosa, buena, capaz) o negativa (soy mala e incapaz). El que se desarrolle en uno u otro sentido dependerá de las demostraciones de amor y cariño recibidas, del trato que le den sus padres, y los otros que rodean y cuidan al niño. Cuando es un poco más grande, también influyen los amigos, maestros, vecinos, etcétera.

La familia puede ayudar a los niños a aceptarse así como son y a saber que son capaces de aprender. También pueden hacerles creer y sentir lo contrario, es decir, que no son buenos y que no llegarán a aprender.

La autoestima se desarrolla por miles de frases, gestos e impresiones que se fueron recibiendo a lo largo de la vida y, sobre todo, en los primeros años de desarrollo.

Para cuidar la autoestima

Es importante que le brinden al niño mucho amor mediante besos, abrazos y palabras reconfortantes. Díganle “te amo” frecuentemente. Y si llegara a realizar una acción incorrecta, tengan cuidado de diferenciar el acto de la persona, por ejemplo: si un niño agrede a su hermana físicamente, en lugar de decirle “NIÑO MALO”, decirle: “Pegarle a tu hermana no está bien”.

Calidad y no cantidad de tiempo. Mírenlo a los ojos cuando hablen con el niño, y si se tiene poco tiempo, explicarle como en el ejemplo siguiente: “mostrame tu dibujo, luego tengo que ir a preparar la cena”.

Dedicar un tiempo al día a jugar con su hijito, sentados juntos en el piso, sin que interfieran llamados telefónicos, la televisión o estar preocupados por alguna otra actividad.

Celebrar lo positivo: es mucho más fácil destacar los errores de un niño que sus logros; es conveniente reconocer las cosas que hace bien. Todos los niños precisan aprobación y motivación por parte de los padres y de los adultos que lo rodean.

Los primeros años son fundamentales para la vida de una persona. Quien haya sido cuidado con amor es dueño de besos, caricias, sonrisas, palabras que nadie le puede quitar y que puede ofrecer a los demás.



5.d. IDEAS PARA PRODUCIR Y ORGANIZAR JUEGOS Y JUGUETES EN CASA PARA NIÑOS “MAYORES”

*Prof. Álvarez Gardiol, A. B.;
Prof. Bucking, C.;
Dra. Cúneo Libarona, L.;
Lic. Fiorentino, A.;
Lic. Gerometta, G.*



- No requieren mucho material ni son costosos.
- Son simples de compartir.
- Realizables en cualquier momento y lugar.
- ¡Recuerden que durante su construcción y uso los niños deben estar siempre bajo la supervisión de un adulto responsable!

Juguetes de arrastre



- **Camión:** ponerle un piolín a una caja vacía en desuso (de zapatos, etc.) para arrastrar. Conservar la tapa para que se puedan poner dentro distintos objetos.
- **Tren de botellas:** se colocan varias botellas de plástico unidas entre sí.

Para armar, desarmar, insertar, superponer, entretenerse y... aprender

Deben tener un tamaño grande. Si los niños los llevan a la boca, ¡no los podrán tragar!



- **Cubos de madera:** con ellos los niños disfrutan y aprenden durante muchos años, ya que los golpean, los tiran, los meten en una bolsa, los sacan, los ponen en fila, hacen torres. Se pueden fabricar en casa para que resulten más económicos: con un listón de madera de alrededor de 4 cm de lado. Deben tener un tamaño grande de modo que si los niños los llevan a la boca no los puedan tragar. Cortar el listón para formar cubos (se pueden pedir recortes en una carpintería o a trabajadores de la construcción). Una vez cortados, lijar los bordes para que queden suaves. Pintarlos con pintura no tóxica o dejarlos con el color natural de la madera. También se pueden emplear cajas pequeñas, tapas de champú o aerosoles, etcétera.
- **Broches de la ropa:** Aten una cuerda de unos 90 cm de largo entre dos sillas y déle al niño unos broches de ropa para que pueda abrocharlos en la soga. Si quiere, puede colgar la ropa de muñecas para que se sequen. O, simplemente, muchos broches para que se entretenga poniéndolos en la soga, luego ayúdenlo a contarlos.

- **Chiches que flotan:** llenar de agua hasta la mitad una botella de plástico transparente (de agua mineral, gaseosas, etc.) y colocar objetos adentro: una o dos monedas, pedacitos pequeños de género de color, botones de colores, pedacitos de corcho o juguetitos de cotillón. Debe cerrarse firmemente la botella (sellada con cinta aisladora o adhesiva) de manera que el niño no la pueda abrir.
- **Juguetes de encaje:** en un cartón de tamaño de una hoja de carta dibujar un triángulo, un círculo y un cuadrado. En otro pedazo de cartón, dibujar y cortar: cuadrado, redondel y triángulo. El niño deberá combinar las figuras semejantes.
- **Cajitas con sonido:** dentro de cajitas de fósforos forradas (con papel autoadhesivo u otro) introducir elementos pequeños (porotos, arroz, etc.). Deben estar bien cerradas y selladas, para evitar peligros para el niño. Al moverlas y golpearlas, se producirán distintos sonidos.
- **Juguetes con ranuras o pequeños agujeros:** agujerear cajas con orificios de distintos tamaños, colocar objetos adentro y atarlas a un piolín, para que puedan ser arrastradas. ¡Recuerden que todos estos juegos deben realizarse bajo la supervisión de un mayor!
- **Collares y pulseras:** se enhebran cuentas o fideos.
- **Rompecabezas:** buscar en alguna revista un dibujo grande y sencillo, cortarlo en tres pedazos, para luego armar.

Títeres y muñecos

- **Títeres:** se puede realizar con una media vieja, una botella de agua mineral o una caja pequeña de cartón. Pintar o coser telas o lana para la lengua, orejas, pelo, ojos y nariz.
- **Títeres que también son esponjas para baño:** se cortan 2 orejas, 2 caras, 1 hocico y 2 cuerpos en tela de toalla. La cara se rellena con un pedazo de esponja; después de coserla, dejando un espacio para dar vuelta, se cierra luego de rellenar. Sobre la cara se cose el hocico (puede ser de color blanco). El cuerpo se une por la línea punteada, se da vuelta y sobre la parte superior se coloca la cabeza con unas puntadas prolijas e invisibles.
- **Muñeca de trapo:** cortar un círculo doble en tela de algodón lavable, para la cabeza. Coser dejando un espacio para dar vuelta; rellenar con restos de lana, guata o algodón; cerrar. A esta cabeza se le cosen pelos (pueden ser de lana). Pintar con pintura para tela o marcador, o bordar ojos y boca. Para el cuerpo, recortar un óvalo (con forma de huevo) y realizar igual que con la cabeza. Dos tiras rellenas, con las que se procede de igual forma, serán los brazos. Y las piernas serán 2 tiras largas rellenas; a cada una se les introduce un alambre en el centro para que la muñeca se pueda sentar. Unir las distintas partes y vestirla. El vestido será un rectángulo con un frunce sobre un lado, pegar una puntilla. Se pueden pintar o coser trocitos de telas contrastantes.

Confeccionar un libro: con un trozo de tela de un solo color o blanca, en un cartón o en una cartulina gruesa pegar de ambos lados una figura grande de elementos conocidos (perro, gato, un niño con su mamá o jugando con su papá, un tren, un auto, un avión, una fruta, etc.). Forrar cada “hoja” con plástico grueso y transparente (las bolsitas con que se envuelven las mercaderías), coser alrededor y sujetar en forma de libro con otra costura.

La Bolsa de las Sorpresas (Arcón de los Tesoros): objetos que no les sirven a los adultos y de las que no lamentarán deshacerse, pueden convertirse en juguetes. En una caja grande o en una bolsa de tela se pueden guardar y juntar frascos de plástico, tubos de cartón, carretes de hilo u otros materiales, pedazos de tela, cajas, envases, papeles de colores, medias y carteras viejas, corchos, palitos de helado, llaves en desuso, ramitas, piedras, maderas o cualquier otra cosa que no sea tóxica ni peligrosa.

Para adivinar qué hay. Bolsa de tela: consigan una bolsa de tela oscura que se pueda cerrar con cordones, pónganle adentro objetos de diferentes texturas, tamaños y formas (un objeto suave o blando, otro de plástico duro y frío). También se pueden poner algunas figuras geométricas como cubos, esferas, triángulos, etc. El niño irá adivinando qué es antes de sacarlo; pueden pedirle que busque un objeto determinado dentro de la bolsa sin ver y conseguir lo que le piden.

Posiciones: pidan al niño que coloque objetos arriba o abajo; delante, atrás; adentro, afuera; lejos, cerca (utilicen sillas, mesas, cajas, etc.). Recorten los dibujos que el niño utilizó y péguenlos en cartones pequeños separados (tarjetas). Solicítenle que coloque las figuras de acuerdo con las posiciones conocidas: arriba, abajo, etcétera.

¡A dibujar!

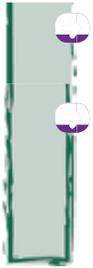
Dibujar en espejos o vidrios: dibujar con espuma de afeitar bigotes, ojos, barbas, sombreros, pelo, etc. Estos juegos facilitan la construcción de la imagen del cuerpo.

Collage: para realizarlo pueden usar semillas, papeles, fideos y todo lo que tengan a mano.

Portarretratos: se pueden realizar con papel de diario pintado con témpera.

Rasgado: pida al niño que troce el papel periódico y/o revista. Esto le produce placer. Oriente al niño para que pegue el papel en cartulina y forme figuras o siluetas de cosas conocidas por él.

Colores: se necesitan tapas de gaseosas o palitos de madera, pinturas de colores primarios: rojo, amarillo, azul, y un pincel grueso. Pinten un grupo de seis u ocho tapas o palitos de cada color, y déjenlos secar. Pídanle al niño que agrupe todas las tapas o palitos del mismo color y que las cuente hasta el número que él conozca.



Cierre Visual: presenten al niño dibujos de animales u objetos incompletos. Pídanle que complete los dibujos con los crayones o lápices.

Dibujar un rostro sin expresión de tamaño natural en un papel; en otro papel o cartulina de distinto color hacer ojos, narices, cejas y bocas con varias formas y recortarlas. Jugar a armar diferentes caras y que el nene escriba siempre su nombre en los distintos trabajos realizados.

Para amasar

Cuando hay pequeños en el hogar, es un buen recurso armarse de una provisión de plastilina. Pero si se termina, damos una **receta casera:**



Mezclar 2 tazas de harina y 1 de sal; agregar agua hasta que la masa quede suave y, por último, agregar colorante vegetal (el de tortas).

Otra masa para amasar ¡comestible!

Ingredientes: 2 cucharadas de té de aceite comestible, 2 de crémor tártaro, 1 taza de harina de trigo, 1/2 cucharadita de sal, 1 taza de agua, pigmento para alimentos.

Procedimiento: Mezclar el aceite con el crémor tártaro, la harina y la sal en una cacerola. Colocar el agua y el pigmento. En la cocina, y sin la presencia de los chicos, la mamá cocinará a fuego mediano hasta lograr punto de caramelo. Dejar enfriar.

Guardar en bolsa plástica cerrada en la heladera (puede durar hasta un mes).

Modelar, dejar secar y pintar.

Otra receta

Ingredientes: 2 vasos de harina, 1 vaso de sal fina, $\frac{3}{4}$ vaso de agua, 1 cucharada de aceite.

Procedimiento: Se hornea con el horno suave. Pintar con témpera espesada con harina.

Pintar con los dedos

Ingredientes: 1 pan de jabón blanco, témperas.

Procedimiento: dejar el jabón en agua 2 ó 3 horas para que se deshaga. Agregarle témpera para darle color... y a ¡pintar!

Dramatizaciones



Vinchas de animales: busquen junto con el niño caras de animales grandes en revistas. Recórtenlas y péguenlas en una cartulina o cartón grueso. Hagan un agujerito de cada lado para pasar un elástico finito, cinta o piolín, para que las use como vinchas o máscaras. Pueden ponerlas dadas vuelta y decirle al niño que vaya sacando de a una. A medida que las dé vuelta, tiene que hacer el ruido del animal y contarle dónde vive, qué come, cómo duerme, etcétera.

¡Más trabalenguas!

*Ya ves que las llaves no abren,
ya ves que las llaves no abrían,
¿por qué habría tantas llaves
si ninguna llave abría?*

*Pepe Pecas pica papas,
con un pico pica papas,
Pepe Pecas con un pico
Pica papas, Pepe Pecas.*

